

LA ULTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 549.

PRECIOS DE LA 1.^a O DE LA 2.^a EDICIÓN
Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fíjan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS
 Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.
 Madrid 10 de Julio de 1898.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA
Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fíjan el precio los Agentes.



Núms. 1 y 2.—Tajes para playa.

M

Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurin acuarela.—Crónica de Verano, por el Abate.—Conferencias del Doctor: las ilusiones, por el Dr. Alegre.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Pasatiempo.—La Elegancia en el trato social.—Glorias de España.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para campo y playa (diez y siete modelos).—Sombrero Marcela.—Trjes para baño y accesorios de los mismos (doce modelos).—Sombreros para niños (cinco modelos).—Blusas para señorita (dos modelos).—Matinée fantasía.

NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego 29.º de *El Cuarto Mandamiento* Sexta serie de la colección de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la Primera edición y la Edición completa).—Blusa para Casino.—Chaqueta para traje de amazona.—Pantalón para traje de baño.—Camiseta.

HOJA DE DIBUJOS (para todas las Ediciones).—Enlaces F-M, A-Z y B-S, para lencería.—Enlace P-H, para almohadas.—*Basilio*, *Saturnina*, *Damán*, *Eugenio*, *Agustín* y *Cándido*, para pañuelos.—*Liria* y *Teonila*, para sábanas.—*Saturnina* y cifras C y D, para almohadas.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa) Matinée fantasía.

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje para paseo.

Crónica

COMPLETARÉ el interesante estudio que sirvió de tema á mi crónica anterior. El escritor cuyas ideas extraxo para que las conozcan mis lectoras, censura el hecho de que en los tiempos de democracia que alcanzamos, y después de diez y nueve siglos de cristianismo, los oficios manuales sean todavía considerados como ocupaciones bajas y serviles; extrañando, no sin razón, que los mismos artesanos participen de esta absurda creencia.

Un empleado, un simple escribiente, hasta el galoneado portero de una oficina, se figura que son de mejor clase que un maestro cerrajero ó que un contratista de obras públicas. Cuando por rara casualidad es agraciado un cochero con una condecoración, tiene que dejar el oficio. En virtud de las mismas preocupaciones, un artesano ó un labrador, hace seguir á su hija la carrera de institutriz, creyendo que así le asegura una posición muy superior á la que ocuparía en la esfera humilde en que ha nacido. La joven será quizás una de tantas que tienen título, aunque no ocupación remunerada, y tal vez pase grandes privaciones y sufra decepciones amargas; pero no importa: lo esencial es que haya dejado de ser campesina ó menestrala.

Con las profesiones manuales ocurre lo que con todo género de carreras: no dan ningun valor especial á quien las practica. Las verdaderas diferencias se fundan en que se desempeñen bien ó mal. Los méritos son exclusivamente personales: no dependen del oficio ó arte que cada cual elige. Un excelente carpintero es más útil y vale mucho más que un mediano médico ó que un abogado ramplón.

Cree Lemaitre que disminuirá en las naciones latinas el número de seres desgraciados, el día en que, por ejemplo, un empleado de la administración no tenga á menos casarse con una obrera, ó una maestra sin colocación no rechace á un obrero; el día en que una joven de la clase media, bien educada pero sin dote, no desdén la mano de un hábil grabador en metales ó de un inteligente maquinista.

Además formula el deseo de que en la burguesía se acostumbren las madres á vivir separadas de sus hijos, cuando la experiencia aconseje la utilidad de esta separación.

El niño necesita de los cuidados maternos, y las primeras lecciones que recibe en el hogar no se borran nunca de su alma é influyen en el desarrollo de sus sentimientos; pero una vez transcurrido el período de la infancia, debe aprender el joven á valerse por sí mismo, á acostumbrarse á las luchas y á fortalecer su voluntad.

El aprendizaje de la vida, en opinión de Lemaitre, no puede hacerse al lado de los padres; y la experiencia demuestra que los niños mimados, los que viven cosidos á la falda de su madre, se convierten por lo general en seres inútiles, débiles para resistir las tentaciones del vicio é incapaces de adquirir hábitos de trabajo.

Esta regla general tiene excepciones, ¡quién lo duda!, y además Lemaitre advierte que la separación impuesta por la necesidad de que los jóvenes aprendan á vivir, no excluye el cariño maternal y filial. Por el contrario, las largas ausencias depuran y profundizan los afectos; dan carácter espiritual al amor, transformando los lazos de la sangre en lazos morales. El recuerdo sirve de estímulo: de lejos se aprecia mejor lo que vale el hogar y lo que representa la familia; y cuando el hijo vuelve á casa de sus padres con

se acostumbra á levantar castillos en el aire, nos hace acariciar irrealizables deseos, y nos seduce con el brillo de mentidas ilusiones. Como el mundo real no corresponde á éstos sueños, sobreviene el desencanto, falta aliento para la lucha y vivimos en doloroso desequilibrio.

Nadie está contento con su suerte. El pobre envidia el fausto del rico, el rico no se satisface con los halagos de la fortuna. Las personas que brillan por su talento, sueñan con la opulencia; y los millonarios ambicionan gloria y honores. La imaginación, mal educada, nos lanza á peligrosas aventuras, y el caudal de nuestras fuerzas, de nuestra actividad, se derrocha en costosos caprichos y en necias vanidades.

La educación tiene por objeto infundir en nuestra alma la fuerza moral necesaria para que nos sea fácil aclimatarnos en la esfera en que vivimos; y para que cada cual dentro de ella, aspire á perfeccionarse. A los ojos de la moral cristiana, no hay más diferencias sociales que las que existen entre los buenos y los malos, entre los que cumplen sus deberes y los que faltan á ellos. Imitemos, pues, la virtud de nuestros semejantes; pero en lo que es puramente exterior, en los usos y costumbres, no intentemos salir de nuestra esfera.

Observa Lemaitre que uno de los vicios capitales de la educación de la mujer consiste en no tener una idea exacta de lo que debe entenderse por elegancia y distinción. Toda mujer aspira á ser elegante; pero aunque no disfrute de una posición desahogada, cree conseguir su objeto imitando las costumbres y la vida de las personas acaudaladas. ¿Y qué resulta? Que emplea para ello esfuerzos increíbles; que sufre contrariedades y amarguras, y que como la empresa es superior á sus fuerzas, no logra su intento y se pone en ridículo. Entendida así la elegancia, más que imitación resulta una falsificación tosca y despreciable.

Una mujer de la clase media que tiene á menos dirigir el gobierno de su casa, y contando con pocos recursos, se empeña en vestir como las damas del «gran mundo», en dar reuniones, en dedicar una buena parte del día al visiteo, etc., no figurará jamás en el número de las señoras elegantes, y será en cambio un tipo cómico, la personificación del ridículo «quiero y no puedo».

Si, por el contrario, la mujer de la clase media se cuida de las faenas domésticas; si no emplea en sus trajes telas costosas, y sobre todo, si ella misma los hace y es en resumen lo que llamamos «una mujer de su casa»; dentro de ella no se aburrirá nunca, y su hogar será más agradable, más hermoso y en rigor mucho más elegante que el de las obcecadas criaturas que cifran toda su

ambición en alternar con personas que les son muy superiores en categoría y en fortuna.

Elegante, en su verdadera acepción, es todo aquello que está en su debido lugar, que es apropiado, conveniente y armonioso. No puede ser armoniosa una persona que no sabe mantenerse en su verdadero terreno; y con frecuencia, la mujer que no se conforma con su condición social, es un ser digno de lástima, lleno de vanidades y constantemente exasperado, porque toda la habilidad que emplea en sus engaños, no basta á evitar que éstos se descubran.

BLANCA VALMONT.



Núm. 3.—Sombrero Marcela.



Núms. 4 y 5.—Trajes para campo.

apto para los combates de la vida, se unen y compenetran en su alma, el recuerdo de los días de la infancia y un sentimiento de profunda gratitud.

Otra de las causas que más influyen en la decadencia de los pueblos latinos, es el afán, frecuente en las clases poco acomodadas, de salirse de su esfera, de imitar las costumbres de la gente rica, y de rendir tributo á la vanidad, aún á costa de los mayores sacrificios y privaciones.

Es natural que así suceda, porque la educación que recibimos nos aleja de la realidad de las cosas, y desde los primeros años de nuestra existencia, la imaginación

Carnet de la Moda

Voy á dedicar el presente Carnet á un asunto de palpitante interés para nosotras en estos momentos: las *toilettes* de baño. Al leer éstos renglones, nuestras respetables abuelas, no podrán menos de sonreírse. ¡Dar importancia á las *toilettes* de baño! Verdaderamente que ésto les parecerá imposible; pues durante mucho tiempo con un traje de sarga ó franela oscura de escasa hechura, un sombrero de paja ordinaria y unas alpargatas con suela de cáñamo, tenían las señoras *toilette* de baño casi para toda su vida. Pero las cosas han variado, afortunadamente. Ahora, al preparar el equipaje de verano, se piensa en los trajes, sombreros, calzado y demás accesorios de las *toilettes* de baño, como se piensa en las de Casino, y no sin razón; porque unas y otras están igualmente sujetas á las variaciones y caprichos de la Moda.

Los trajes de baño del presente Verano, sedistinguen por la elegancia de sus hechuras, y están confeccionados con sarga lisa, sarga escocesa y alpaca labrada. El modelo reproducido por el grabado número 7, es del primero de estos tejidos en tono azul oscuro. Pantalón bombacho ajustado bajo la rodilla por medio de un puño abotonado. Blusa muy larga montada en un canesú plegado, escotado en forpa cuadrada. Los delanteros, cruzados, se cierran por medio de doble fila de botones de esmalte azul. Tres volantes escalonados componen la manga.

El modelo grabado números 8 y 9, es de alpaca moteada de tonos rojo y blanco. El pantalón forma zuavo, queda oculto por una larga túnica entallada por un cinturón de seda impermeable blanca, tejido que también se emplea para el cuello vuelto que rodea el escote. Mangas abullonadas.

El modelo grabado número 10, es de sarga blanca. El pantalón está guarnecido en el bajo con volantes rizados á los que sirven de cabeza anchos bieses de sarga azul turquesa. Blusa fruncida, con cuello marinero de sarga blanca, bordado de cenefas azules. Los delanteros se cierran por medio de botones forrados de sarga azul, tejido que también se emplea para el cinturón drapeado que entalla la blusa. Mangas abullonadas.

El modelo grabado núm. 15, uno de los más bonitos de la colección que tengo el gusto de ofrecer á mis lectoras, está confeccionado con sarga escocesa de tonos blanco, rosa y azul. Pantalón muy amplio, prolongándose por medio de dos volantes de

sarga azul con cenefas de sarga escocesa. La blusa es muy larga y se amolda al talle por medio de un cinturón de sarga azul. Los delanteros, provistos de solapas de sarga azul, están abiertos sobre un plastrón de lo mismo, con el que hace juego el cuello marinero que rodea el escote. Cuello y solapas lucen en los contornos cenefas bordadas con lana rosa y azul. Las mangas están adornadas de igual modo que el pantalón.

De sarga verde musgo es el modelo grabado número 16, compuesto de un pantalón bombacho y una blusa fruncida acentuadamente abierta sobre un plastrón puntiagudo. Tanto éste como el bajo de la blusa, el pantalón, el cuello y las mangas, lucen en calidad de adorno cenefas de trencilla labrada gris plata, alternando con cenefas de trencilla lisa verde musgo. Mangas huecas, terminando con volantitos fruncidos.

Citaré, por último, el modelo grabado núm. 17, que es de alpaca azul pálido. El pantalón luce dos volantitos ligeramente fruncidos, rayados por cenefas de

trencilla de alpaca blanca, con los que hacen juego el cinturón y los vuelillos de las mangas. Los delanteros están abiertos sobre un plastrón ovalado que está á su vez escotado en redondo y rodeado de un ancho cuello vuelto. Tanto éste como el plastrón son de alpaca blanca con cenefas de trencilla de lana azul.

En los tocados, el modelo alta novedad es la gorra-capelina, que posee reunidas las cualidades de la gorra de hule y el sombrero de paja usados hasta ahora: la primera para preservar el cabello de la humedad, y el segundo para resguardar el rostro de los rayos del sol. Los grabados núms. 10 y 12 reproducen otros tantos modelos del tocado á que me refiero. Su base es una gorra de seda impermeable blanca ó de color, sobre la que está montada una capelina, también de seda impermeable, con la copa abullonada y el ala fruncida.

Las señoras que prefieran seguir usando gorras de hule, independientes del sombrero, pueden reproducir como modelos muy lindos de éstos últimos, los representados por los grabados números 11 y 13. Ambos son de seda impermeable floreada de delicado colorido, con ligeras armaduras de alambre, y su adorno consiste en lazos y escarolados de la misma seda impermeable erpleada para los fondos. Es de advertir que los sombreros de paja adornados con lazos y pompones de lana, no gozan este año del favor de la moda.

En clase de gorras de hule citaré por ser muy práctico el modelo grabado número 14, que es de hule blanco sumamente fino, adornado con cenefitas de trencilla de lana azul.

La misma suerte que los sombreros de paja, corren las capas de hule, y este Verano no se llevarán otras salidas de baño que las de *peluche* de lana ó algodón.

Un modelo muy elegante de éstas prendas (véase el grabado número 6) es de *peluche* de lana brochada de tonos azul y oro viejo, con mangas y capucha de la misma tela. Un grueso cordón de lana oro viejo entalla la espalda y los delanteros.

Otro modelo no menos práctico (véase el grabado número 18,) es de *peluche* de algodón gris ceniza con listas encarnadas, la capucha y las bocamangas lucen cenefas formadas por trencillas de lana encarnada.

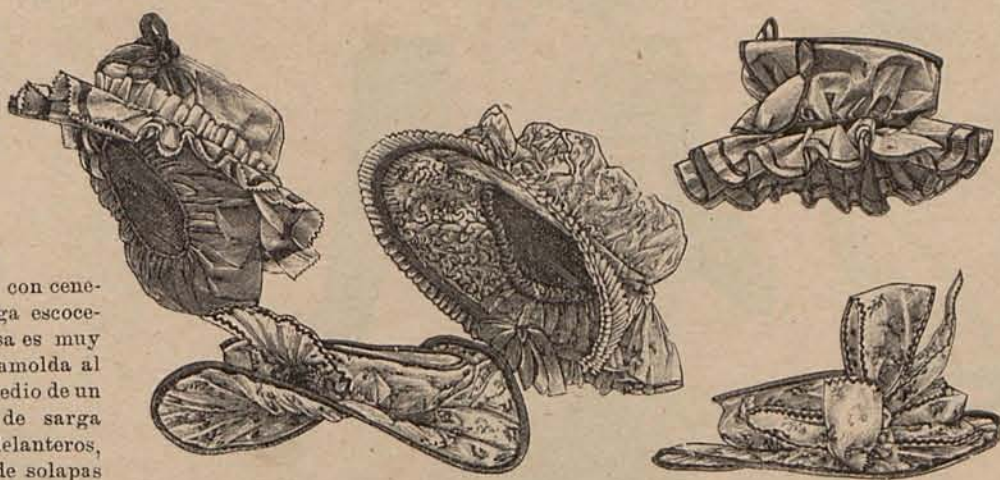
Como accesorios indispensables de las *toilettes* de baño, mencionaré los corsés de tul griego, los cinturones de lienzo crudo y cuero, cerrados por medio de correitas y hebillas de acero; las medias de lana negra ó del color del traje, las botinas de tela y los zapatos de piel ó goma, sostenidos por cintas de lana cruzadas sobre la pierna, y los brazaletes porta-reloj.

Para llevar á la playa el traje y demás accesorios de *toilette* indispensables para el baño, se emplean grandes bolsas de lana bordada forradas de hule. También se usan para el objeto unos cuadrados de tela impermeable, en cuyo interior se guarda el traje y el calzado, arrollándolos después en forma cilíndrica y sosteniendo con correas el paquete que resulta.

CLEMENTINA.



NÚMEROS 7, 8 y 9



NÚMEROS 10, 11, 12, 13 y 14



NÚMEROS 15, 16 y 17



NÚMERO 18



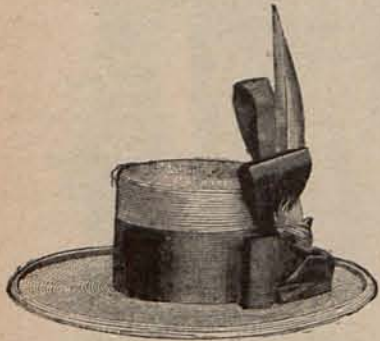


Nums. 29 á 35.—Trajes para campo ó playa.

Nuestros grabados

1 y 2.—Trajes para playa.

El modelo núm. 1 es de linón de tonos rosa pálido y negro. Falda lisa. Cuerpo corto, rayado por cintas de terciopelo negro cosidas planas á modo de cenefas. Los delanteros se cierran por medio de broches ocultos por un escarolado de linón rosa. Cuello y cinturón de terciopelo negro. Mangas ajustadas, con hombreras plegadas. Sombrero de paja rosa, adornado con dos plumas amazona negras. Tela necesaria para el traje, 9 metros de linón. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 38.—Sombrero para niña de 8 á 10 años.

del que se escapan cuatro alas de pluma negra.

4 y 5.—Trajes para campo.

El modelo núm. 4 es de sarga beige. Falda con delantero cruzado, adornada con arabescos bordados con ancha tren-cilla de alpaca beige oscuro, adorno que se repite en el delantero derecho del cuerpo y en las mangas. El adorno del cuerpo se completa con un plegado abanico de encaje crema. Sombrero de paja beige, adornado con grupos de rosas y lazos de cinta escocesa de tonos rosa y beige. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 37.—Toca para niña de 5 á 7 años. (Vista de frente)

seda, de tonos verde y rosa. El adorno de este traje consiste en cordones y aplicaciones de pasamanería de seda negra. Mangas ajustadas con hombreras plegadas. Sombrero de paja de seda verde musgo. La copa desaparece bajo un escarolado de muselina de seda negra. El ala luce en la parte de detrás una media guirnalda de rosas. Tela necesaria para el traje, 4 metros de lanilla lisa, y 6 de lanilla brochada. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 21.—PARA NIÑO DE 2 Á 4 AÑOS.—De lana escocesa de tonos coral y negro. Espalda y delanteros, plegados se entallan por medio de un cinturón de piel. Los delanteros se entreabren sobre un puntiagudo plastrón de la misma tela, rodeado de un cuello vuelto que luce en los contornos una cenefa bordada. Mangas semi-huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 22.—PARA SEÑORITA.—De linón cuadrículado de tonos rosa y blanco. Falda lisa y cuerpo «fichú», escotado sobre una camiseta de encaje montada en un cuello recto de lo mismo. Mangas ajustadas con hombreras abullonadas. Sombrero de paja rosada, adornado con dos plumas amazona, blancas, reunidas en el centro de delante por una hebilla de perlas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de linón. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 23.—PARA SEÑORITA.—Es de lanilla cuadrículada de tonos azul turquesa y blanco. Dos volantes de la misma tela, ligeramente fruncidos, guarnecen la falda. Cuerpo plegado, abierto sobre un plastrón de sedalina blanca, al que sirven de marco dos solapitas de análogo tejido. Mangas ajustadas. Sombrero de paja blanca, adornado con un lazo de cinta azul. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla y 2 de seda. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núms. 24 y 25.—PARA SEÑORITA. (Espalda y delantero).—Está confeccionado con muselina de lana fondo blanco con listitas color malva. Tanto el cuerpo como la falda, están adornados con abullonados de sedalina malva, caprichosamente dispuestos. El cuerpo está acentuadamente escotado sobre una camiseta de encaje blanco, sin viso. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de muselina de lana y 3 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 26.—PARA NIÑO DE 4 Á 5 AÑOS.—De piqué listado de tonos blanco y azul pálido. Pantalón corto, semi-oculto por una larga blusa entallada por ancho cinturón de cuero blanco. La guarnición de esta blusa, consiste en un cuello vuelto y un plastrón de piqué liso blanco. Mangas semi-huecas. Gorra de paja azul. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núms. 27 y 28.—PARA SEÑORITA. (Delantero y espalda).—Es de lanilla color guinda. Numerosos biesses de la misma tela rayan el cuerpo y la falda. El primero se cierra por medio de broches invisibles, sobre un doble plastrón de seda escocesa de tonos blanco, verde y encarnado. Los contornos de este plastrón desaparecen bajo una ancha berta formada por cuatro volantes de lanilla, dispuestos en forma escalonada. Mangas ajustadas. Sombrero de paja de seda color guinda, adornado con un grupo de plumas negras y una guirnalda de rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lanilla y 1 de seda escocesa. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 32.—Sombrero para niña de 6 á 8 años

El modelo núm. 2, se compone de una falda de alpaca azul y un cuerpo-blusa de sedalina blanca. Este último tiene la espalda, los delanteros y las mangas, plegados en pliegues de lencería, y está adornado con un pechero de seda lisa, realizado por entredoses de encaje. Sombrero de paja blanca, adornado con un lazo de seda blanca. Tela necesaria para el traje, 5 metros de alpaca y 6 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Sombrero Marcela.

De paja trenzada verde muy pálido. El ala, caída delante, se levanta en los costados. La copa desaparece por completo bajo un grupo de hortensias rosadas,



Núms. 39 y 40.—Blusas para señoritas.

19 á 28.—Trajes para campo y playa.

Núms. 19 y 20.—PARA SEÑORA.—Falda de lanilla verde musgo, cubierta por una especie de túnica, que es prolongación de un cuerpo ajustado; una y otro de lanilla brochada de seda. El adorno de este traje consiste en cordones y aplicaciones de pasamanería de seda negra. Mangas ajustadas con hombreras plegadas. Sombrero de paja de seda verde musgo. La copa desaparece bajo un escarolado de muselina de seda negra. El ala luce en la parte de detrás una media guirnalda de rosas. Tela necesaria para el traje, 4 metros de lanilla lisa, y 6 de lanilla brochada. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa)

MATINÉE FANTASÍA



Núms. 41 y 42.—Matinée fantasía. (Delantero y espalda.)

deado de un ancho volante. Está unido á la espalda por la letra B, y al delantero por la letra A. Pieza núm. 4. Manga de una pieza. Una línea de puntos, marca el escote de la sisa. Esta manga se une á la sisa por la letra G. Tela necesaria, 4 metros de seda ó 8 de linón ó batista de 80 centímetros de ancho. Adornos: 5 metros de puntilla y 1 metro 50 centímetros de cinta del núm. 12.

29 á 36.—Trajes para campo y playa.

Núm. 29.—PARA NIÑA DE 8 Á 10 AÑOS.—De alpaca azul marino. Falda plegada. Chaqueta corte de sastré, con cuello vuelto y solapas pespunteadas. Las segundas sirven de marco á una camiseta de linón blanco, cerrada en el escote por un lazo mariposa de lo mismo. Mangas ajustadas. Sombrero de paja azul marino, adornado con un lazo de cinta escocesa de tonos azul y blanco. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 30.—PARA SEÑORITA.—De linón color hortensia. La falda, ceñida en su mitad superior, se prolonga por medio de un volante, unido á un estrecho delantero. El cuerpo está rayado por entredoses de encaje blanco, adorno que se completa con un canesú y una solapa de raso cristalino blanco, que luce en los contornos cenefas bordadas con seda negra. Mangas plegadas. Sombrero de paja blanca, adornado con plumas también blancas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de linón y 1 de raso cristalino. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núms. 31 y 32.—PARA SEÑORA JOVEN. (Espalda y delantero).—De tul bordado negro sobre viso de seda color salmón. La falda está guarnecida con entredoses y volantes de encaje. Cuerpo-blusa, escotado en forma puntiaguda sobre una camiseta de muselina de seda negra rodeada de dos solapas cruzadas, de seda color salmón, adornadas en los contornos con entredoses de encaje negro. Cinturón drapeado de seda color salmón. Mangas fruncidas de tul y seda. Tela necesaria para el traje, 6 metros de tul doble ancho y 12 de seda. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 33.—PARA SEÑORITA.—Falda de alpaca blanca con delantero cónico, guarnecida en el bajo con dos volantitos ligeramente fruncidos. Cuerpo-blusa de seda escocesa de tonos rosa y blanco, adornado con listitas de relieve, formadas por cordones pasados por jaretitas pespunteadas, y escarolados de la misma tela. Estos últimos, alternan con escarolados de sedalina negra; tejido que así mismo se emplea para el cuello y el cinturón. Mangas de una sola pieza. Cuello y puños blancos. Tela necesaria para el traje, 4 metros de alpaca, 5 de seda escocesa y 2 de sedalina negra. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 34.—PARA NIÑA DE 5 Á 7 AÑOS. De velo azul muy pálido. Falda y cuerpo fruncidos, unidos entre sí por un estrecho cinturón de la misma tela. El cuerpo está adornado con un cuello y un canesú de seda blanca, realizados por entredoses y puntillas de encaje blanco. Mangas ajustadas. Sombrero de paja blanca, adornado con una guirnalda de plumas blancas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 35.—PARA SEÑORA.—De alpaca color pizarra. Falda ligeramente acanalada. Cuerpo-chaqueta bordado de arabescos trazados con tren-cilla negra. Los delanteros se cierran por medio de botones de esmalte que marcan el centro de una ancha pala bordeada de rizaditos de sedalina negra. Cuello plegado, cerrado delante por una corbata, haciendo juego con la pala. Mangas ajustadas. Toca de paja de seda color pizarra, adornada con un doble lazo de cinta del mismo color, prendido por un broche de brillantes. Tela necesaria para el traje, 8 metros de alpaca y 1 de sedalina. Precio del patrón: 3 ptas.

Núm. 36.—Sombrero para niña de 8 á 10 años. Es de paja lisa de un tono gris ceniciento, con el ala plana y la copa bastante alta, adornada con una cinta de raso azul anudada en el costado izquierdo, formando un lazo, de cuyo nudo se escapa un ala de pluma gris.

37 y 44.—Toca para niña de 5 á 7 años.

(Vista de frente y de perfil.)

Es de paja rizada color cobre, adornada con una escarapela de seda cobriza y terciopelo negro y dos plumas lisas color tórtola.

38.—Sombrero para niña de 6 á 8 años.

De paja rizada color turquesa. El ala, plana, carece de todo adorno. En torno de la copa se arroja una drapería de seda glaseada azul oscuro, cerrada en el lado izquierdo por un fantástico lazo de cocas plegadas, sostenido por dos broches de acero.

39 y 40.—Blusas para señoritas.

El primer modelo es de seda cuadrículada, de tonos blanco y malva, con espalda y delanteros fruncidos, cerrados los últimos por medio de una palita abotonada, rodeada de estrechos rizados. Mangas fruncidas. Corbata de seda blanca.

El segundo modelo, está confeccionado con sedalina de tonos azul pálido y azul oscuro, y la palita que guarnece los delanteros es de seda azul pálido, lo mismo que el cinturón. Mangas semi-huecas. Corbata mariposa de seda azul oscuro. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

41 y 42.—Matinée fantasía.

De seda ó linón de un color pálido. Espalda y delanteros, fruncidos, se prolongan por medio de un volante rematado por ancha puntilla. El escote se adorna con un cuello vuelto, bordeado de un volante análogo al que prolonga la espalda y los delanteros. Mangas de una pieza con vuelillos de encaje. Cinturón de cinta de raso. El patrón cortado de este «matinée» se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

43.—Sombrero para niña de 9 á 11 años.

De paja de arroz gris perla. La copa es alta, y el ala, muy ancha, se abarquilla ligeramente todo al rededor. El adorno de la copa consiste en un gran lazo de seda escocesa de tonos rosa oscuro y gris perla, y un grupito de plumas blancas.

El Figurín acuarela

TRAJE PARA PASEO. (Espalda y delantero).—Es de sedalina malva. Falda mitad ceñida y mitad acanalada, guarnecida con terciopelitos negros y entredoses de encaje crema. Cuerpo mitad de sedalina y mitad de encaje crema, raya

do por terciopelitos negros. Mangas de sedalina con hombreras de encaje. Corbata de encaje. Sombrero de paja negra, adornado con alas de pluma negra y un lazo de encaje. Sombrija de sedalina malva y encaje crema. Tela necesaria para el traje, 15 metros de sedalina. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Crónicas de Verano

El mes de Julio.—La intercesión de los santos.—Susos y terrores.—El verano en Madrid.—Elduayen.—El libro de la marquesa de Alba.—Noticias.

SE fué Junio con viento fresco contra su costumbre; ya estamos en Julio, el mes de la Virgen del Carmen, de la gloriosa Santa Ana, madre de Nuestra Señora, de Santiago, Patrón de España, y bien haremos en encomendarnos á estos poderosos intercesores para ver si por milagro salimos de la angustiosa situación en que nos hallamos.

¡Qué bien nos vendría algo parecido á lo que el Santo Apóstol hizo cuando se apareció en la batalla de Clavijo, cabalgando sobre fogoso corcel blanco y dejando maltrecha y derrotada á la morisma para asegurar la victoria á las armas españolas! Un Santiago, ó un San Pedro, apareciendo con su barca para ayudarnos á derrotar la escuadra yanqui nos vendrían muy bien. Pero ya no están los tiempos para milagros ni siquiera para que prevalezcan el derecho y la justicia; y todo lo tenemos que esperar de nuestro propio esfuerzo, no esperando del Cielo otra cosa que la misericordia divina, y nada absolutamente nada, del egoísmo de las potencias europeas que atienden solo á lo que les conviene.

Entre los males de la guerra, inspira vivas simpatías la situación del general Agustí, defendiendo la plaza de Manila y teniendo á su familia: su esposa y á sus hijos, prisioneros en poder de los enemigos. Cuantos conocen al bravo y pundonoroso gobernador general del Archipiélago Filipino, ó de lo que de él nos queda, saben el entrañable amor que profesa á los suyos. Es un hombre de familia, de esos que solo se encuentran bien en su casa, rodeado de los seres de su corazón y que tienen por su hogar verdadera pasión.

Cuando fué nombrado para desempeñar el elevado y peligroso cargo en que está siendo héroe y mártir, pensó marcharse solo para no exponer á su esposa y á sus hijos pequeños, á las molestias de la navegación y del cambio de clima. En el peligro actual no se pensaba entonces, porque se creía en la buena fe de Aguinaldo y de sus secuaces. Pero la señora de Agustí que quiere entrañablemente á su esposo, le suplicó tanto, que el bravo general accedió á sus ruegos y todos se marcharon á Filipinas. A poco de llegar estalló la guerra, uno de cuyos primeros desastres fué el desdichado combate naval de Cavite, al que siguió la insurrección tagala con todos sus horrores, colocando hoy al defensor de Manila en situación análoga á la del famoso Guzmán el Bueno cuando defendía á Tarifa y el perdido infante D. Juan le amenazaba con degollar á su inocente hijo que tenía prisionero.

El anuncio de que los yanquis van á enviar una escuadra á la península para que bombardee algunas de nuestras ciudades marítimas, podrá ser una fanfarronada de difícil realización ó una amenaza para que llamemos á toda prisa la escuadra de Cámara que ya ha salido del canal de Suez con rumbo á Manila; pero no ha dejado de causar su efecto y están atemorizados muchos de los banistas que durante Julio y Agosto acostumbran á remojar su cuerpo con las saladas ondas.

¡Ahí es nada! Estar bañándose tranquilamente en la Concha de San Sebastian, entre las olas del «Sardinero» ó en cualesquiera de las hermosas playas que tanto abundan en España, y ver aparecer de pronto un acorazado yanqui, que es peor casi que mil tiburones.

Es cosa de pensar mucho antes de salir de casa este año; y lo cierto es que, á pesar de lo que va avanzando la temporada, no toma mucho incremento el verano. Por de pronto, en las oficinas y dependencias del Estado no se conceden las licencias con tanta facilidad como en otros años. La Corte no saldrá probablemente de Madrid, los ministros tampoco, y los empleados no tienen más remedio que seguir el ejemplo que les dan los de arriba.

Los que no dependen del Estado, han sufrido mucho quebranto en sus intereses y ante la incertidumbre de lo que pueda pasar, no se deciden á dejar sus casas.

De modo que el actual Verano va á ser en Madrid parecido á aquellos de la guerra civil, en que salía muy poca gente, porque no se podía ir á las provincias del Norte, que estaban invadidas, y había muchas dificultades para pasar la frontera.

Así se verá que en Madrid no se pasa del todo mal el Verano, disfrutando de algunas comodidades en casa, y que esto no es tan malo como dicen los que se creen obligados á abandonar la Corte en cuanto el calor comienza.

Ahora tenemos agua en abundancia, facilidad para los baños de higiene, y para excursiones los pueblos inmediatos. En cuanto á espectáculos, no hay ninguna residencia veraniega que tenga compañía de ópera

como la que actúa en el teatro del Retiro; compañía dramática como la que dirige Antonio Vico en el teatro de la Zarzuela; dos circos, como el de Colón y el de Parish, y tres teatros poniendo en escena el género de moda, como Apolo, el Príncipe Alfonso y Maravillas, donde trabaja Loreto Prado.

Paz, tranquilidad y dinero hacen falta; que, pasar el Verano en Madrid no es una desgracia ni mucho menos. Lo malo es hacerlo por necesidad, y no por gusto; aunque hay mucha gente que se alegra de encontrar un pretexto honroso para no salir de Madrid, salvando la pícara vanidad, que tanta parte tiene en eso del verano.

Se murió Elduayen, y la inmensa fortuna que había logrado reunir, se repartirá entre su viuda, la hija y el hijo que tiene de su primer matrimonio y la nietecita que dejó su difunta hija, la que estuvo casada con el marqués de San Carlos de Pedrosa. Total cuatro partes, pero que constituirá cada una un respetable capital, pues el marqués del Pazo de la Merced era uno de los hombres más ricos de España, habiendo sido en su niñez de los menos afortunados.

El castillo que deja en Bayona de Galicia, es uno de los palacios más notables de España y una residencia verdaderamente regia, en la que se han conservado muchos recuerdos de la Edad Media.

La duquesa de Alba ha publicado un precioso libro, reproduciendo por medio de la fotografía los notables documentos históricos y codices de los pasados tiempos, que ha sacado como joyas de gran valor, de los archivos de «u casa y que conserva en vitrinas que figuran entre los adornos más admirados de sus salones.

La marquesa de Squilache y la de Linarese hallan en los baños de Alhama, desde donde la primera regresará muy pronto á la Corte.

EL ABATE.

Conferencias del Doctor

Las ilusiones.

La Estadística demográfica afirma una vez más, que de todas las capitales de Europa y de muchas ciudades importantes, la villa madrileña figura al frente de la lista como la que ocasiona mayor número de víctimas. Bueno es que lo sepan en las provincias para que se convengan de que no es oro todo lo que reluce.

Si la Estadística profundizara un poco siquiera, nos revelaría las verdaderas causas de esta mortalidad.

Ya sabemos que el clima es peligroso, los bruscos cambios causan enfermedades que llevan al sepulcro, no solo á los decrepitos, sino á los jóvenes robustos. Que falta arbolar: también lo sabemos y el único que lo ha olvidado es el ayuntamiento. Pero todos estos defectos anti-higiénicos, representan muy poco al lado de las otras causas que arrebatan la vida á los habitantes de Madrid.

Una de las más funestas—admírense mis lectoras—son las ilusiones.

En la capital de provincia, en la cabeza de partido y hasta en la más humilde aldea, cuando llega el Invierno más que en las otras épocas del año; pero en todas un poco, hay cabezas que sienten en una ú otra forma, según el temperamento de sus dueños, una agitación perturbadora.

El aburrimiento, la ambición, la necesidad, dicen al oído á muchos provincianos y lugareños:

—A Madrid.

Esta palabra mágica agita á todos los que la escuchan.

El rico se dice: «Aquí me aburro; mi vida se reduce á ir al Casino á jugar; no me divierte. Con lo que aquí gasto, en Madrid sería un príncipe.»

Y viene, y sus deseos y sus pasiones se avivan, y todos los placeres le sonríen, y gasta á un mismo tiempo las fuerzas de su vida y las monedas de su patrimonio. O enferma ó empobrece; de un modo ó de otro, contribuye á esa mortalidad que entristece y asusta.

El ambicioso reflexiona: «Aquí soy un abogado ó un médico; mi voz ó mi ciencia no pasan de un círculo reducido. En Madrid puedo ser una lumbrera del foro ó un médico de gran clientela. Seré político, formaré en un partido, llegaré á diputado, á gobernador, á ministro.»

Y viene, y para uno que triunfa, noventa y nueve tienen que pasar hambre y devorar vergüenzas y humillaciones. Todo esto mina la salud, lleva á la desesperación y acaba con la muerte natural, ó artificial, si así puede llamarse al suicidio.

Pero los que sucumben en gran número son los pobres de las provincias y las aldeas que vienen en busca de trabajo ó de una plaza de doméstico. Son tantos, que el 50 por 100 lo menos no encuentran colocación; tienen que vivir en esas casas donde en un cuarto de cuatro ó cinco varas en cuadro, duermen catorce ó quince personas; que no se lavan y hacinan sus harapos. Además estos infelices, ó no comen ó se alimentan con víveres nocivos.

De este examen, hecho con minuciosidad, resultaría que la tercera parte lo menos de los que aquí perecen, son los que el vicio, la

ambición ó la necesidad traen á este gran centro, donde las esperanzas se tornan en engaños.

Harto lo saben en las provincias y en las aldeas; pero el que más y el que menos presume que á él no le pasará lo que á los que antes que él han visto trocarse en engaños sus ilusiones.

Luego, esa misma lucha que sostienen por la existencia los que aquí se agitan en todas las esferas, produce las innumerables riñas que acaban casi siempre con muerte, y las desesperaciones que se traducen en enfermedades violentas ó en enfermedades crónicas no menos fatales.

En Madrid no hay agricultura, apenas hay industria; el comercio se reduce al de las necesidades de la vida. Lo menos el 75 por 100 de los habitantes de la villa y corte, viven del presupuesto del Estado, del Municipio ó de la Provincia; de empleos particulares ó de servicios domésticos. El otro 25 tiene que sostener á esa gran masa de gente que viven de sueldos ó salarios. De manera, que para sanear esta anhelada población, no basta recurrir á las ciencias físico-naturales. Los moralistas, los filósofos, ó mejor aún la administración, son los que mayor parte deben tomar en ese indispensable saneamiento.

Ante el temor de una epidemia, todo el mundo se pone en guardia y no hay sacrificios que no se arrosten. En cambio ante los elocuentes datos de la Estadística permanecemos indiferentes.

Será sin duda para no desmentirla y desacreditarla.

DR. ALEGRE.

Preguntas y Respuestas

MURCIANA TRISTE.—Celebro mucho que mi contestación á sus últimas preguntas haya sido tan de su agrado. Por lo que á las presentes se refiere diré á V. que la sedalina se usa para el objeto más que la gasa de seda, y que en clase de cinturones gozan de gran favor los de cinta de moaré ó piel, guarnecidos con hebillas y pasadores de filigrana de oro ó plata y esmaltes de colores.—No, señora me basta con que V. lo afirme.—Quedo á sus gratas órdenes.

A UNA ANDALUZA.—La primera cuesta 9 pesetas y 4 pesetas la segunda.—Su uso es completamente inofensivo.—El peinado que me describe V. es gracioso y moderno, y no es necesario que por ahora lo modifique V. lo más mínimo.—Nada tiene V. que agradecerme.

C. B. U.—Las fundas de las sillerías siguen haciéndose de dril crudo ó gris, guarnecidas con ribetes de cinta de alpaca y grandes cifras bordadas con trencilla ó de aplicación.—No es necesario.—Se cubren con tapetillos fantasma. Si repasa V. la colección de Hojas de labores artísticas repartidas con nuestro semanario, encontrará muy lindos modelos que reproducir.—Piqué otomán, como tejido; y como adornos, tiras y entredoses de bordado inglés ó Renacimiento.—Frunces ó pliegues; es lo mismo.—Tomo nota de las letras que necesita V. y serán publicadas lo antes que nos sea posible.

NOCHES DE INVIERNO.—Contestación á sus preguntas.—1.ª El traje, cuya muestra me remite V., quedará muy lindo adornado con entredoses de encaje blanco ó negro.—2.ª Como hechura aconsejo á V. una falda montada sobre una primera falda de seda ó batista color de rosa, adornada en el bajo con un volante rayado por entredoses de encaje. Cuerpo-blusa escotado sobre una camiseta formada por entredoses de encaje, alternando con bisecitos de linón dispuestos á lo largo ó al través.—Mangas ajustadas.—3.ª La falda á que se refiere V., se arma con un falsito de linón flojo, cubierto por un segundo falso de seda ó satén.—4.ª Sí, señora; sueltas del fondo ó primera falda, excepción hecha de la cintura.—No las merece.

MAMÁ INDECISA.—El tocado de Verano más á propósito para una niña de la edad que usted me indica, es una capelina de linón blanco rizado adornada con volantes de bordado estilo Renacimiento, modelo que cuesta en Madrid 15 pesetas.—La brillantina blanca se usa mucho para trajecitos de diario, y resulta un tejido tan práctico como lindo.—Puede usted encargarnos cuantos patrones necesite.—En la Explicación de los grabados se indica el precio del patrón de cada uno de los modelos publicados.—Por medio de una tarjeta, en la que se escriben algunas frases de felicitación.—Escote redondo ó puntiagudo.—Guantes blancos de cabritilla.—Los de hilo de Escocia se usan bastante; pero no se los aconsejo á V. porque resultan muy poco elegantes.—Deseo á V. un verano muy feliz.

R. B. D. L.—Contestación á sus preguntas: 1.ª No, señora; se limpian frotándolos primero con una esponjita humedecida en leche y después con una franela seca.—2.ª Para el trajecito de la niña necesita V. 2 metros 50 centímetros de piqué y una pieza de bordado inglés de 5 varas.—3.ª La berta se monta sobre los contornos del canesú.—4.ª En el modelo á que V. se refiere, la falda fruncida es independiente de la primera falda, que desempeña al mismo tiempo el papel de viso.—5.ª Esos entredoses se cosen al aire, disimulando las orillas bajo los bieses de la

tela.—6.ª Un peinador muy á propósito para niñas de la edad que V. indica, consiste en levantar el cabello sobre la frente y sienes en aureola ondulada, reuniéndolo en la nuca para formar con él una trenza floja, adornada con un lazo de cinta, cuyos tres ramales terminan en otros tantos bucles.—No las merece.

AMELIA.—El sombrero «Canotier» á que se refiere V., puede tener la cinta blanca ó encarnada.—Es preferible que lo forre V. todo de seda, pues la seda y el satén armonizan muy mal. Botones de nácar ó esmalte, de mediano tamaño.—La mantelería de refresco, si las que se emplean para servir una comida no admiten cenefas de color.—Diga V. á su amiga que tendrá mucho gusto en comunicarme con ella por conducto del periódico.

X. Y y Z.—Basta saludar con una inclinación de cabeza.—Si, señora; está muy admitido.—Un traje de linón blanco ó de color muy pálido, adornado con aplicaciones de encaje.—El sombrero blanco resulta tan moderno como elegante.—En el brazo izquierdo.—Las mangas, semi-largas y abullonadas, se montan sobre un forro ajustado.—Muchas gracias por sus amables frases.

13 DE OCTUBRE DEL 95. J. C.—Ruego á usted que deseché por completo sus infundados temores, pues me ocupo en su servicio con verdadero gusto, y participo en sentido recíproco de las simpatías que tuve la suerte de inspirarla.—Contestación á sus consultas por el mismo orden con que me las dirige: 1.ª Su reclamación fué atendida.—2.ª Puede usted completar el cuerpo con unas mangas fruncidas y una camiseta de gasa amarilla ó azul pálido, dejando la falda tal como está, que no está mal.—3.ª Para el traje de linón blanco y verde, y teniendo en cuenta su simpático tipo, recomiendo á V. el modelo siguiente: Falda con volante ligeramente acanalado. La cabeza y el bajo de éste, lucen en calidad de adorno rizaditos de linón verde, de tres centímetros de ancho. Cuerpo-blusa cerrada en el lado izquierdo bajo un escarolado de encaje blanco. Espalda y delanteros están escotados en forma puntiaguda sobre un canesú de encaje blanco, sin viso, montado en un cuello de lo mismo, con media gola, también de encaje. Los contornos del escote se acentúan con rizaditos de linón verde semejantes á los de la falda. Mangas ajustadas, luciendo en su parte superior rizaditos de linón verde dispuestos en forma de V. Cinturón drapeado de linón verde.—4.ª Bordado en blanco con ligeros toques azules ó encarnados. El dibujo de las letras debe ser sencillo y distinguido: de 12 centímetros de alto el mantel, y de 8 centímetros el dibujo de las servilletas. Si V. quiere la proporcionaremos ambos dibujos al precio de 4 pesetas.—5.ª Las cifras pueden ser las de sus iniciales, las de las iniciales de su futuro ó las de las iniciales de los apellidos de ambos.—Reciba V. mi enhorabuena.

ANTIGUA SUSCRIPTORA.—El reloj se lleva en el cinturón, sostenido por una pequeña cadena unida á la hebilla.—Las blusas á que se refiere V., gozan de gran favor y las usan indistintamente señoras y señoritas.—Traje de alpaca gris.—Chaleco blanco de piqué ó seda otomana.—El color gris en tonos ceniza, hierro y pizarra, está muy de moda para trajes de campo destinados á los caballeros.—Las camisas de céfiro con dibujos escoceses, gozan también de gran favor y con ellas se usan corbatas mariposa de sedalina blanca.—En ese caso, debe V. escribirla anunciándola el día de su llegada.—Un recuerdo, que puede consistir en un imperdible bonito, un cinturón novedad, un abanico, una sombrilla, etcétera.—No olvidaré su encargo.

C. D. BURGOS.—Los «stores» de tul bordados, no se suprimen durante el Verano y lo mismo sucede con las cortinas de seda ó cretona. Solo los cortinajes pesados de terciopelo ó tapiz se quitan, reemplazándolos por otros más ligeros.—Es conveniente guardarlos en cajas de cartón, perfumadas con una esencia bastante fuerte.—Apruebo en todo su decisión.—El cubre-corsé de nansú, debe usted adornarlo con entredoses y puntillas de encaje. Cuando V. quiera, segura de proporcionarme un placer.

MARIPOSA.—El linón calado es un tejido muy de moda y de lindísimo efecto para trajes de señorita. En estos últimos números hemos publicado muchos modelos de este estilo, entre los cuales encontrará V. seguramente uno que responda á sus aspiraciones.—El velo es indispensable, si se quiere conservar el cutis en buen estado, pues el polvo y el aire vivo de que se disfruta en el campo, son encarnizados enemigos de la piel. Elija V. un velo de tul blanco ó negro fino y flexible, y ya verá V. como no la da mucho calor.—No me atrevo á tanto; pero si puedo decir á usted, que si no tengo nada de adivina, tengo mucho de maliciosa, que para el caso es lo mismo, ¿no le parece á usted?

B. D. O.—El nombre de Adoración para pañuelos que se sirvió V. encargarnos, fué publicado en la Hoja de dibujos que se repartió con el número 431 de nuestro semanario. Del otro nombre que me cita V., tomo nota y aparecerá en las Hojas de dibujos tan pronto como le llegue su turno.

Y. Z.—En la labor á que alude V. las aplicaciones se recortan antes de fijarlas sobre el fondo.—Tomo nota de los dibujos que

desea V. ver publicados en las Hojas de nuestro semanario y se publicarán en cuanto les llegue su turno.

LA SECRETARIA.

Recetas de la mujer casera

CONTRA LAS MOSCAS.—Son tan pesadas en esta época del año, sobre todo en las comarcas donde la temperatura es elevada y húmeda, que a cualquier costa hay que privarlas del placer que deben experimentar mortificándonos. Hay muchos medios de conseguirlo, y entre ellos citaré como uno de los más sencillos y practicables el siguiente: En un plato hondo se diluye un poco de miel en cerveza. Las moscas acuden a saborear esta mezcla, y en cuanto la prueban, perecen. Se procura que el plato no esté a la vista, porque el espectáculo que ofrece es desagradable, y de cuando en cuando se renueva la mencionada mixtura.

Pasatiempo

28

LOGOGRIFO NUMERICO

2
2 3 4
8 6 5 7 9
6 2 8 8 6 5 6
1 2 3 4 5 6 7 8 9
6 2 8 6 5 7 6
1 2 9 8 4
8 6 7
8

Sustitúyanse las cifras por letras de modo que se lea:

- 1.º Cifra romana.
- 2.º Signo del Zodiaco.
- 3.º Buey.
- 4.º Natural de un país europeo.
- 5.º Figura retórica.
- 6.º Población española.
- 7.º Metal.
- 8.º Signo aritmético.
- 9.º Cifra romana.

SIBILA.

Solución

Al núm. 24.—CHARADA

T R I L L O

La han remitido las señoras y señoritas. Blanca Cañizo Granada.—Esperanza Ruiz.—Delfina Aragón.—Margarita Martínez.—Salud Ramírez de Peña.—María Luisa Cuadrado.—Angela Díaz.—Dolores Arquillos.—Carmen Díez.—Felisa Montegudo y Alva.

Libro útil

La Elegancia en el Trato Social Reglas de etiqueta y cortesía en todos los actos de la vida, por la vizcondesa de Bestard de la Torre. Segunda edición notablemente aumentada con la aprobación eclesiástica.

A NUEVOS TIEMPOS, NUEVAS COSTUMBRES—dice el refrán.—La cortesía, la elegancia y la etiqueta han existido siempre: lo único que ha variado son sus manifestaciones externas, y éstas son las que describe la obra *La elegancia en el Trato Social* como puede verse por el índice que reproducimos a continuación.

I. *La joven soltera*: Su retrato.—Lo que debe hacer y lo que debe evitar.—Como se adquiere la soltura y la gracia que atraen

II. *La joven casada*: Cómo debe producirse.—Reserva obligatoria: Dirección de la casa.

III. *El verdadero elegante*: Su retrato.—Grandes y pequeños deberes del hombre en sociedad.—Elegancia y buen gusto.

IV. *De las visitas en general*: De ceremonia.—De cumplido.—De sobremesa.—De bodas.—De luto.—Intimas.—De puerperio.—De despedida y regreso.—De instalación.—Deberes de la señora de la casa.—Deberes de los visitantes.—Las joyas.—Algunos casos que deben verse.

V. *Saludos*: Presentación.—Distintas maneras de saludar.—De los ademanos.—Cuándo debe darse la mano.—De los guantes.

VI. *La conversación*: Reglas, dirección y elegancia de la conversación en sociedad.—La caridad en la conversación.—Pequeñas ignorancias.—Frases de doble sentido.

VII. *De la voz*.

VIII. *De la tarjeta de visita*: Uso de la tarjeta.—Su etiqueta.—Su redacción.

IX. *De la correspondencia*: Reglas generales.—Cartas a personajes.—Cartas diversas.—La firma, la fecha, etc.—La dirección, el papel.—Del billete, el volante y la tarjeta postal.—Del sello.—Un punto delicado.—Aforismos literarios.—Cartas de participación.—De invitación.—Participación de nacimiento.—Participación de matrimonio.—Invitación al acto religioso.—Participación de fallecimiento.—Invitación a un entierro.—Invitación a bailes, banquetes, etc.

X. *Los bailes*: Soirées: Disposiciones generales y deberes de los anfitriones.—Invitaciones a bailar.—La cena.—El cotillón.—Toilette de baile.—Cómo debe bailarse.—Soirées musicales.—Bailes de trajes de sociedad, por suscripción.—Bailes rosa, violeta, etc.—Un detalle importante.

XI. *El casamiento*: Preliminares.—Pedir la mano.—Esponsales.—La canastilla.—El contrato.—Formalidades legales.—Bodas y festines.—Deberes de las damas y caballeros de honor.—Toilette de boda.—Segundas nupcias.—Bodas de una señorita de cierta edad.—Bodas de oro.—Bodas de plata.

XII. *La mesa*: Reglas gastronómicas.—El comedor.—Etiqueta de las comidas.—Menú.—El cubierto.—Leyes de etiqueta en la mesa.—El servicio.—Cómo se come.—Brindis.—Después de la comida.—Sacerdotes invitados.—Deberes de los invitados.—Diseción de volátiles y pescados.—El almuerzo.—El ambigü.—Five-o'clock (merienda)—Lunches y jiras campestres.—La media noche.—Pascuas.—Comidas de tornaboda.

XIII. *Relaciones con nuestros servidores y criados*.

XIV. *De los regalos*: De Navidad.—Aguinaldos.—Huevos de Pascua.—Algunas recomendaciones importantes.

XV. *La hospitalidad*: El que la concede.—El que la recibe.

XVI. *Funerales*: Primeras disposiciones.—Formalidades.—Etiqueta del cortejo fúnebre.

XVII. *Lutos*: Su observancia según los casos.—Reglas generales.—Luto de viuda.—Lutos diversos.—Conveniencias sociales.

XVIII. *En familia*.

XIX. *Diversos asuntos*: En viaje.—En baños.—La timidez y el desbarazo.—Los préstamos.—La susceptibilidad.—Los retratos.—Gratitud y cortesía.—En la iglesia.—Sobre la toilette.—Etiqueta del pañuelo de bolsillo.

XX. *Higiene y economía doméstica*.

La elegancia en el Trato Social, forma un precioso tomo en 4.º francés, de más de 800 páginas. Precio de la obra en toda España: 7 pesetas; franca de porte y certificada, 7,50.—Pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA, Velázquez 56, Madrid.

GLORIAS DE ESPAÑA

Lecturas patrióticas

Esta semana se reparte el tomo 10.º titulado UNA DERROTA GLORIOSA (Trafalgar). Precio: 10 céntimos.

Agotada la edición del COMBATE DEL CALLAO, se ha terminado otra nueva para atender a los pedidos.

Siguen de venta los tomos: LA VIRGEN DEL PILAR DICE... (Primer sitio de Zaragoza); EL ALCALDE DE MÓSTOLES (2 de Mayo en Madrid); HEROÍSMO ARAGONÉS (Segundo sitio de Zaragoza); LA BATALLA DE LEPANTO, LOS SOMATENES DEL BRUCH, LA BATALLA DE BAILÉN, MARÍA PITA (Defensa de la Coruña en 1589.) y EL SITIO DE GERONA. Precio de cada tomo: 10 céntimos.

Pídanse en los Centros de suscripciones, Librerías y puestos de periódicos, ó a las Oficinas de LA ÚLTIMA MODA, Velázquez, 56. Apartado de Correos núm. 24, Madrid.

Memento

Los tribunales han condenado recientemente al fabricante de un cold-cream, que hacía pasar su especialidad por la verdadera Crema Simón.

¡FUERA CANAS!

Restaurador higiénico del cabello.

Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO

No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo, puede rizarse el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Conserva el color, aplicado una vez al mes. Frasco, 2 pesetas. Remítase correo por 3 pesetas.

Farmacia de Garcera. Príncipe, 13, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ÚLTIMA MODA", PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES DEL **ESTOMAGO** PASTILLAS y POLVOS **PATERSON** con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

PILDORAS y JARABE de BLANCARD con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc.

Exigir el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris. Precio: PILDORAS, 4 fr., y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

Agua Léchelle HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espasmos de sangre, los catarrros, la disenteria, etc. Da nueva vida a la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — Depósito JENRAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de **ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES** Acridud de la Sangre, Herpetismo, Acan y Dermatitis.

El mismo con IODURO DE POTASIO. Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias ó adquiridas, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Sars PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

PUREZA DEL CUTIS LAIT ANTÉPÉLÉIQUE **LA LECHE ANTEFÉLICA** pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPILLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS.

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazón, Hipertensiones, Tos nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Gageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

Ergotina y Gageas de BERTHÉ Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

HEMOSTATICO al mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyección hipodérmica. Las Gageas son de un empleo muy fácil en las hemorragias de toda clase.

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

VINO AROUD MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MÉDICOS.

DOS FÓRMULAS:

I — CARNE-QUINA En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.

II — CARNE-QUINA-HIERRO En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.

Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical.

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE Curadas por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 34, Rue de Seine.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

El mejor Calmante **JARABE BERTHÉ** contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma: *Berthé*

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, PARIS.

Dentición **JARABE DELABARRE** Jarabe sin narcótico. Recomendado desde 30 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigir el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^o DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, Paris, y Farmacias.

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplease el PILIVORE DUSSEY. 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda.»